

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA  
ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXIX



REALIDAD, FICCIÓN Y AUTENTICIDAD EN  
EL MUNDO ANTIGUO:  
LA INVESTIGACIÓN ANTE DOCUMENTOS  
SOSPECHOSOS

2012 (Ed. 2014)



UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO  
MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA  
Serie dirigida por el Dr. D. Rafael González Fernández

XXIX

Editores:  
Isabel Velázquez  
Javier Martínez

REALIDAD, FICCIÓN Y AUTENTICIDAD EN EL  
MUNDO ANTIGUO:  
LA INVESTIGACIÓN ANTE DOCUMENTOS  
SOSPECHOSOS

2012 (Ed. 2014)

## REVISTA ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Nº 29

AÑO 2012

La revista Antigüedad y Cristianismo es una revista científica, internacionalmente respetada, especializada en la Antigüedad Tardía y publicada anualmente por la Universidad de Murcia. Fundada en 1984 por el catedrático Antonino González Blanco, a lo largo de sus años de existencia ha evitado los trabajos de síntesis o meramente descriptivos y ha acogido una amplia diversidad de monografías, artículos, noticias y contribuciones siempre originales en todos los campos de la Tardoantigüedad (cultura material, fuentes literarias, mentalidad, historiografía, repertorio de novedades y crítica de libros). Esta dimensión de amplio espectro no implica, llegado el caso, una desatención de las investigaciones en zonas geográficas concretas abordando aspectos históricos en su manifestación regional, con la misma exigencia de hacer aportaciones en temas originales y no reelaboraciones o síntesis. Esta revista está abierta a todos los planteamientos y orientaciones metodológicas que superen el estricto examen del consejo de redacción, pero a la vez se puede plantear un tema central de discusión o incluso monografías que sirva de marco conceptual y temático a los originales. El rasgo distintivo de la línea editorial de esta revista es su búsqueda de aportaciones originales, claras, de carácter inédito, que vayan a hacer una aportación nueva, profesional y metodológicamente solvente, que sea significativa en el ámbito de los estudios de la Tardoantigüedad. La veracidad y honestidad son las señas de identidad más preciadas para la revista Antigüedad y Cristianismo.

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y CC.TT.HH.  
Área de Historia Antigua  
Universidad de Murcia

DIRECTOR: Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)  
SECRETARIO: José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

CONSEJO DE REDACCIÓN: María Victoria Escribano Paño (Universidad de Zaragoza), Santiago Fernández Ardanaz (Universidad Miguel Hernández, Elche), Antonino González Blanco (Universidad de Murcia), Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante), Jorge López Quiroga (Universidad Autónoma de Madrid), Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia), Artemio M. Martínez Tejera (Institut de Recerca Històrica, Universitat de Girona), Margarita Vallejo Girvés (Universidad de Alcalá), Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense), Gisela Ripoll López (Universidad de Barcelona).

COMITE CIENTÍFICO: Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante), Alejandro Andrés Bancalari Molina, (Universidad de Concepción, Chile), Pedro Barceló (Universität Potsdam), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia), Juan José Ferrer Maestro (Universidad Jaime I), Pietro Militello (Universidad de Catania), José Carlos Miralles Maldonado (Universidad de Murcia), Iwona Mtrzewsky-Pianetti (Universidad de Varsovia), Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante), Isabel Rodá de Llanza (Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Klaus Rosen (Universität Bonn), Sabine Schrek (Universität Bonn), Juan Pablo Vita Barra (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza).

La correspondencia de carácter científico habrá de dirigirse al Secretario de la revista (Facultad de Letras, Campus de la Merced, 30001, Murcia). Los pedidos e intercambios, al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, c/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.

Correo electrónico de la revista: rafaalg@um.es

URL: <http://www.um.es/cepoat/antiguedadycristianismo>

Portada: Evangelio de la esposa de Jesús por cortesía de Karen King (Harvard Divinity School)

I.S.S.N.: 0214-7165

Depósito Legal: MU-416-1988

Fotocomposición: CEPOAT

Impresión: EDITUM

## ÍNDICE:

La investigación moderna ante documentos sospechosos: Cuestiones de ficción, falsificación y autenticidad	9
<i>Javier Martínez e Isabel Velázquez</i>	
PROLEGÓMENO	
La representación digital y la falsa historia	19
<i>Mercedes Farjas, Teresa Mostaza y Julio Zancajo</i>	
Problemas en la detección de plagios antiguos y modernos	35
<i>Javier Martínez</i>	
La definición del plagio literario de Jakob Thomasius	47
<i>M<sup>a</sup> Asunción Sánchez Manzano</i>	
Falsos arqueológicos y falsos artísticos en las colecciones de los museos municipales de Madrid	61
<i>Salvador Quero Castro</i>	
Falsificando nuestros orígenes	75
<i>Patricia Ríos, Ana Escobar e Irene Ortiz</i>	
EPIGRAFÍA	
<i>Flaminium Litabrum</i> en una inscripción falsa de la Sierra Norte de Madrid	101
<i>Armin U. Stylow</i>	
El lápiz rojo del P. Fita	107
<i>Joaquín L. Gómez-Pantoja y Félix García Palomar</i>	
Sobre algunas inscripciones romanas, falsas, de Alcañiz (Teruel): la lucha entre la verdad y la gloria	117
<i>María del Rosario Hernando Sobrino</i>	
Falsos de Toledo: piezas inventadas para la construcción de un ideal cívico	141
<i>Jesús Carrolles Santos y Jorge Morín de Pablos</i>	

La inscripción apócrifa a los santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta de Talavera la Vieja (Cáceres): un ejemplo de falsificación epigráfica <i>César Pacheco Jiménez</i>	159
HISTORIOGRAFÍA	
Épica y falsificaciones documentales en la castilla medieval <i>Julio Escalona</i>	175
Lucas de Tuy, Falsificador <i>Emma Falque</i>	189
La fíbula de Preneste y su difusión en España. Historiografía de la lingüística latina a comienzos del siglo XX <i>Francisco García Jurado</i>	199
A vueltas con los “falsos” cronicones <i>Antonino González Blanco</i>	215
Mistificaciones en torno al cónsul Espurio Cassio Vecellino <i>José Ignacio San Vicente González de Aspuru</i>	277
Parcialidad en el relato histórico: Aníbal <i>Almudena Zapata Ferrer</i>	239
El Evangelio <i>místico</i> de San Marcos <i>Scott G. Brown</i>	251
Visicitudes de un geógrafo: El papiro de Artemidoro y la discusión acerca de su autenticidad <i>Irene Pajón Leyra</i>	271
Il cosiddetto “papiro di artemidoro”. Dalla parte degli scettici Luciano Bossina	285
Las islas: ¿comedia aristofánica o comedia media? <i>Mikel Labiano</i>	321
La elegía <i>Amores</i> III 5: posible indicio del perfeccionismo de Ovidio <i>Cristina Martín Puente</i>	337
El tópico del manuscrito reencontrado en la encrucijada entre tradición grecorromana y cristianismo en la Antigüedad Tardía <i>Mireia Movellán Luis</i>	347

La atracción de la falsa palabra y del código prohibido en Margaret Atwood: Nolite te bastardes carborundorum <i>M<sup>a</sup> Teresa Muñoz García de Iturrospe</i>	357
NOTICIARIO CIENTÍFICO	
La Prefectura del Pretorio: Auge y “declive” de un cargo militar romano <i>Pedro David Conesa Navarro</i>	375
RECENSIONES	
Piñero, Antonio: <i>Año I; Israel y su mundo cuando nació Jesús</i> , por David Villar Vegas	409
Sobre las excavaciones arqueológicas en la domus <i>Tancinus</i> (2004-2008) y la <i>Conimbriga</i> tardo-antigua y medieval, por Jorge López Quiroga y Artemio M. Martínez Tejera	413
Ward, Aengus: <i>History an Chronicle in Late Medieval Iberia. Representations of Wamba in Late Medieval Narrative Histories</i> , por José Angel Castillo Lozano	431
Sánchez Medina, Esther, <i>La reinención de la barbarie africana durante la Antigüedad tardía: Africanos y romanos en conflicto con el poder bizantino</i> , por Pedro David Conesa Navarro	435





## **PROBLEMAS EN LA DETECCIÓN DE PLAGIOS ANTIGUOS Y MODERNOS**

JAVIER MARTÍNEZ  
Universidad de Oviedo  
martinez@uniovi.es

### **RESUMEN<sup>1</sup>**

Este artículo trata sobre el plagio desde la Antigüedad y centra su interés en las dificultades de las aplicaciones informáticas usados para la detección de plagios.

### **PALABRAS CLAVE**

Plagio, Plagio estructural, Comedia ática, buscadores de internet, metabuscadores, algoritmos de búsqueda, caso Karl-Theodor zu Guttenberg

### **ABSTRACT**

This paper examines questions of plagiarism from Antiquity, focusing especially on the difficulties of plagiarism detection using software.

### **KEY WORDS**

Plagiarism, Structural Plagiarism, Attic Comedy, Internet Searchers, Metasearch Engine, Search Algorithms, Karl-Theodor zu Guttenberg case

## **1. INTRODUCCIÓN**

Como es habitual en la Antigüedad clásica, el plagio también transcurrió por una fase oral, previa a la fijación por escrito de los textos. El plagio es inherente a la conciencia de identidad y en los albores del s. VII, el anonimato habitual en las composiciones épicas empieza a ceder paso a la expresión manifiesta de la personalidad del autor. Es entonces cuando el poeta hace valer por entero una posición de autoridad. De este modo, el poeta del *Himno a Apolo* 3.170 ss. pone de relieve un detalle inconfundible de su identidad:

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “Falsificaciones y falsificadores de textos clásicos” (FFI2013-41170-P).

170 ὧ κοῦραι, τίς δ' ὑμῖν ἀνὴρ ἡδιστος ἀοιδῶν  
 ἐνθάδε πωλεῖται, καὶ τέω τέρπεσθε μάλιστα;  
 ὑμεῖς δ' εὖ μάλα πᾶσαι ὑποκρίνασθαι ἀφήμως:  
 τυφλὸς ἀνὴρ, οἰκεῖ δὲ Χίῳ ἐνὶ παιπαλοέσση  
 τοῦ μᾶσαι μετόπισθεν ἀριστεύουσιν ἀοιδαί.

“Muchachas ¿quién es el más dulce varón de los aedos que aquí os frecuentan y con el que más os deleitáis? Vosotras todas responded elogiosamente: Un ciego. habita en la abrupta Quíos. Todos sus cantos son de siempre los mejores”.

A partir de esta temprana fecha, la autoría empieza a tener una gran importancia y ya suenan con decisión los nombres propios de los poetas líricos, a la par que en las artes plásticas empiezan a aparecer los primeros vasos firmados<sup>2</sup>.

## PLAGIOS ANTIGUOS

No obstante, hay que esperar algo más para toparnos con plagios bien definidos tal como se encuentran en el s. V dentro del género de la Comedia ática, bien estudiados por Sonnino<sup>3</sup>. Para una fecha donde la escritura ya era algo común, no deja de sorprender que las acusaciones de plagio aparezcan en un contexto donde es imposible verificarlas con exactitud y se apele a la memoria colectiva. En efecto, dado que las comedias se ponían en escena para las fiestas de cada año y se concebían expresamente sólo para esa festividad, ¿cómo iba a ser efectiva de cara al público una acusación —sea chanza o no— si las personas presentes no iban a acordarse de lo que se había dicho en representaciones anteriores ni de la forma en había sido escenificado?

Hay un par de pasajes bastante elocuentes al respecto: Un fragmento transmitido por los escoliastas de *Caballeros* permite apreciar que Cratino en su *Botella*, presentada para las Grandes Dionisias del 423, pretende desprestigiar a Aristófanes por copiar a Éupolis:

*schol. Ar. eq. 531a*: Ταῦτα ἀκούσας ὁ Κρατῖνος ἔγραφε  
 τὴν Πυτίνην, δεικνὺς ὅτι οὐκ ἐλήρησεν• κακῶς λέγει  
 τὸν Ἀριστοφάνην ὡς τὰ Εὐπόλιδος λέγοντα.

Al oír esto, Cratino compuso *La Botella* y mostró que no chocheaba. En ésta denosta a Aristófanes por decir las cosas de Éupolis.

En otra obra se pone también de manifiesto por una parte que —según Aristófanes— Éupolis copia/plagia de mala manera en *Marica* a sus *Caballeros*, pero, al mismo tiempo, añade

2 Cf. W. SPEYER, *Die literarische Fälschung im heidnischen und christlichen Altertum: ein Versuch ihrer Deutung*, München 1971, p. 15. Con carácter general, se pueden consultar L. ADAM, *Über die Unsicherheit literarischen Eigentums bei Griechen und Römern*, Düsseldorf 1906; H. PETER, *Wahrheit und Kunst, Geschichtschreibung und Plagiat im klassischen Altertum*, Leipzig/Berlin 1911; E. Stemplinger, *Das Plagiat in der griechischen Literatur*, Berlin 1912, así como K. Ziegler, S.v. “Plagiat”, RE 20.2, 1959. Más recientes son F. ROSCALLA, *L'autore e l'opera: attribuzioni, appropriazioni, apocrifi nella Grecia antica*, Roma 2006. Sobre el plagio en la literatura latina, vid. el reciente S. MCGILL, *Plagiarism in Latin Literature*, Houston 2012, con bibliografía abundante y actualizada. M. SONNINO, “L'accusa di plagio nella commedia attica antica”, en *Furto e plagio nella letteratura del Classicismo*, Roberto Gigliucci (ed.), 423. Roma, 1998, pp. 19–51; y, más recientemente, con bibliografía actualizada, M.F. Silva, “O plágio: um mal da comédia grega do séc. V a.C.?” en *Mundus vult decipi*, Javier Martínez (ed.), Madrid 2012, pp. 379–388.

3 M. SONNINO, “L'accusa di plagio nella commedia attica antica”, en *Furto e plagio nella letteratura del Classicismo*, Roberto Gigliucci (ed.), 423. Roma, 1998, pp. 19–51; y, más recientemente, con bibliografía actualizada, M.F. SILVA, “O plágio: um mal da comédia grega do séc. V a.C.?” en *Mundus vult decipi*, Javier MARTÍNEZ (ed.), Madrid 2012, pp. 379–388.

que no sólo él es objetivo de plagio, pues Éupolis también habría tomado un personaje de Frínico.

ὡς δὲ σῶφρων ἐστὶ φύσει σκέψασθ': ἤτις πρῶτα μὲν  
οὐδὲν ἦλθε ῥαψαμένη σκυτίον καθειμένον  
540 ἐρυθρὸν ἐξ ἄκρου παχύ, τοῖς παιδίοις ἴν' ἧ γέλως:  
οὐδ' ἔσκωψε τοὺς φαλακρούς, οὐδὲ κόρδαχ' εἴλκυσεν,  
οὐδὲ πρεσβύτης ὁ λέγων τᾶπη τῇ βακτηρία  
τύπτει τὸν παρόντ' ἀφανίζων πονηρὰ σκώμματα,  
οὐδ' εἰσηῖξε δᾶδας ἔχουσ', οὐδ' ἰοὺ ἰοὺ βοᾷ,  
545 ἀλλ' αὐτῇ καὶ τοῖς ἔπεσιν πιστεύουσ' ἐλήλυθεν.  
κἀγὼ μὲν τοιοῦτος ἀνὴρ ὢν ποιητῆς οὐ κομῶ,  
οὐδ' ὑμᾶς ζητῶ ἔξαπατᾶν δις καὶ τρις ταῦτ' εἰσάγων,  
ἀλλ' ἀεὶ καινὰς ἰδέας ἐσφέρων σοφίζομαι,  
οὐδὲν ἀλλήλαισιν ὁμοίας καὶ πάσας δεξιᾶς:  
550 ὃς μέγιστον ὄντα Κλέων' ἔπαισ' ἐς τὴν γαστέρα,  
κοῦκ ἐτόλμησ' αὖθις ἐπεμπηδῆσ' αὐτῷ κειμένῳ.  
οὔτοι δ', ὡς ἄπαξ παρέδωκεν λαβὴν Ὑπέρβολος,  
τοῦτον δεῖλαιον κολετρῶσ' ἀεὶ καὶ τὴν μητέρα.  
Εὐπόλις μὲν τὸν Μαρικᾶν πρῶτιστον παρείλκυσεν  
555 ἐκστρέψας τοὺς ἡμετέρους Ἴππέας κακὸς κακῶς,  
προσθεὶς αὐτῷ γραῦν μεθύσην τοῦ κόρδακος οὔνεχ', ἦν  
Φρύνιχος πάλαι πεποίηχ', ἦν τὸ κῆτος ἦσθιεν.  
εἶθ' Ἑρμιππος αὖθις ἐποίησεν εἰς Ὑπέρβολον,  
ἄλλοι τ' ἤδη πάντες ἐρείδουσιν εἰς Ὑπέρβολον,  
560 τὰς εἰκοὺς τῶν ἐγγέλεων τὰς ἐμὰς μιμούμενοι.  
ὅστις οὖν τούτοισι γελᾷ, τοῖς ἐμοῖς μὴ χαιρέτω...

Observad qué discreta es ella de natural: lo primero es que viene aquí sin haberse cosido un trozo de cuero, basto, rojo en el extremo, para hacer reír a los niños; no se burla de los calvos ni se contonea en danzas lascivas [540], ni hay un viejo que a la vez que recita los versos sacude bastonazos a otro personaje para que no se note lo malísimos que son los chistes; tampoco ha hecho irrupción en escena con antorchas en las manos, ni grita «¡huy, huy!», sino que ha entrado confiada sólo en sí misma y en sus versos. Y yo, pese a ser un poeta de tal categoría, no voy por ahí presumiendo de melena, ni intento engañaros a vosotros, repitiendo un argumento dos y hasta tres veces, sino que siempre estoy inventando nuevos temas que presento ante vosotros, temas completamente distintos entre sí y siempre ingeniosos. Cuando Cleón era el amo, yo le golpeé en el vientre, y cuando cayó, no tuve estómago para cebarme en él [550]; mis rivales, en cambio, en cuanto Hipérbolo les dio ocasión de cogerle, no han parado de ponerle verde al infeliz, y también a su madre: el primero fue Éupolis, que puso en escena su Marica, repitiendo de mala manera mis *Caballeros* y añadiéndole una vieja borracha por culpa de la danza del córdax —un personaje que ya antes había creado Frínico— a la que se comía un monstruo marino. Luego fue Hermipo el que escribió una comedia contra Hipérbolo y luego ya todos se meten con Hipérbolo, imitando mi comparación de las anguilas. Que no se divierta con mis comedias el que se ríe con las de éstos ... (trad. L. Macía)

Aun teniendo en cuenta el *topos* que constituye esta acusación en la comedia ática, que Heath incluye dentro del “sistema de insultos ritualizados”<sup>4</sup>, no deja de ser chocante el elevado número de acusaciones y contra acusaciones del mismo tenor que han sido recogidas por los propios autores y por los escoliastas. Otro aspecto interesante de la pulla de Aristófanes es la concepción tan moderna que manifiesta tener del plagio, pues no sólo toma en consideración la mera copia de texto, sino también la presentación de ideas ajenas como si fueran propias, con independencia de las palabras exactas o construcciones específicas que hayan servido para la expresión de esa idea.

Es evidente que el concepto de autoría y de propiedad (intelectual) ya habrían evolucionado lo suficiente en estas fechas como para que el plagio fuera una acusación manifiestamente seria y pudiera servir para humillar y rebajar la calidad “poética” del contrincante, y, pese a todo, este proceso no contaba con las garantías documentales de las que nosotros esperaríamos disponer hoy en día para que se pudiera realizar una comparación o verificación correcta.

En esta misma época el mercado librero en Atenas empieza a florecer y, con él, pese a lo que se pudiera suponer, no disminuye el plagio, sino que, antes bien, aumenta e incluso se ve facilitado gracias al rápido intercambio y propagación de los textos. En este sentido, sucede igual en nuestro tiempo, donde las herramientas de búsqueda parecen facilitar la detección de copias, pero, al mismo tiempo, las propias tecnologías facilitan la transmisión, o tal vez mejor sería decir, dispersión, de materiales susceptibles de ser plagiados.

Es un hecho constatable, que las noticias de plagio empiezan a ser cada vez más abundantes e, incluso, más espectaculares. A modo de ejemplo se encuentra reseñado en Diógenes Laercio (2.60) que Menedemo de Eretria afirmaba que la mayoría de los diálogos de Esquines eran en realidad de Sócrates, cuya mujer, Jantipa, se los había dado una vez muerto éste. De igual manera, también otros autores albergaban dudas sobre la autoría de estos textos y así, Perseo los atribuye en su mayoría a Pasifonte de Eretria, etc. (DL “.61). Otra anécdota espléndida aparece igualmente transmitida por Diógenes Laercio (2.57):

λέγεται δ' ὅτι καὶ τὰ Θουκυδίδου βιβλία λανθάνοντα  
ὑφελέσθαι δυνάμενος αὐτὸς εἰς δόξαν ἤγαγεν.

Por lo que cuenta nuestra fuente, parece que Jenofonte fue el albacea literario de Tucídides y que bien pudo hacer pasar por suyos los escritos de aquel, pues tras su muerte se encontraban “escondidos” λανθάνοντα y fue por su propia voluntad que los sacó a la luz para gloria (εἰς δόξαν) de Tucídides. En este pasaje, se debe reseñar el uso de λανθάνοντα, que resulta muy significativo, pues sabemos por Dioniso de Halicarnaso (Th. 16) ὃν προνοούμενος ἔοικεν ἀτελεῖν τὴν ἱστορίαν καταλιπεῖν, esto es, que Tucídides había dejado inacabada la *Historia*. En efecto, si Tucídides hubiera estado activo, no estarían λανθάνοντα, con lo que el propio Jenofonte se preocupó generosamente de publicarlos y también les dio continuación con sus propios escritos.

De todo ello se desprende que el modo más rápido de realizar un plagio en la Antigüedad era simplemente el de poner cualquier creación literaria bajo un nombre distinto al del propio autor. El propio formato del rollo facilitaba la “labor”, pues título y autor solían ir consignados al final, aunque no era raro que también se encontraran esos datos en algún pasaje en medio del texto. Lo habitual era, con todo, que nombre de la obra y del autor constasen en el *titulus* o *index*

---

4 Cf. M. HEATH, *Political Comedy in Aristophanes*, Göttingen 1987, p. 152.

(σίλλυβος ‘índice’ o σίττυβος ‘banda de piel’)<sup>5</sup>. Bastaba, por tanto, con remplazar o modificar la banda de pergamino para que el texto tuviera de inmediato un autor diferente.

Del mismo modo, un autor podía apropiarse de partes más o menos extensas de una obra e incluirlas en algún escrito suyo. Evidentemente —al igual que sucede con la falsificación— también existen diferentes grados de plagio. En todo caso, era tan fácil adueñarse de un libro en la Antigüedad, que no resulta raro que algunos autores hagan especial hincapié en la paternidad de su producción, según se aprecia en un pasaje de Vitrubio (*De Arch. 7 praef.*):

3. Itaque quemadmodum his gratiae sunt agendaae, contra, qui eorum scripta furantes pro suis praedicant, sunt uituperandi,... 10. Ego uero, Caesar, neque alienis indicibus mutatis interposito nomine meo id profero corpus ...

“3. Y así como debemos dar gracias a a éstos, por el contrario, se debe vituperar a los que robaron las obras de aquellos y las hacen pasar por propias...10. Por mi parte, César, en verdad no publico esta obra en nombre mío, siendo ajena.”

Otro tipo de plagio completo aparece más adelante en época cristiana, cuando la literatura hagiográfica proliferaba y se necesitaban muchas vidas de santos para saciar la curiosidad de los fieles<sup>6</sup>. En multitud de casos se cambiaba el nombre del santo y se dejaba por lo demás el mismo contenido. En estas ocasiones, el autor de la “nueva” obra se apropiaba directamente del texto ajeno, aunque no es raro encontrarse con autores que reciclan sus propias obras, produciendo entonces un autoplagio, proceso que ya existía previamente —aunque no tan mecanizado—, si nos atenemos al manifiesto de los versos previos de Aristófanes (v. 547) οὐδ’ ὑμᾶς ζητῶ ἕξαπατᾶν δις καὶ τρις ταῦτ’ εἰσάγων”ni intento engañaros a vosotros, repitiendo un argumento dos y hasta tres veces”.

## PLAGIOS MODERNOS

En época moderna, el plagio sigue siendo una actividad generalizada en todos los ámbitos culturales, aunque, dependiendo de cada uno de ellos, es repudiado de manera desigual. A modo de ejemplo, el plagio es una actividad condenada en el mundo académico y, en menor medida, en el periodismo<sup>7</sup>. Sin embargo, en las artes constituye frecuentemente una parte esencial del proceso creativo, como sucede en la música o en la pintura. En lo que afecta particularmente a la actividad literaria, el plagio es denostado sin contemplaciones, aunque a veces el propio proceso creativo se ve enriquecido por el uso de “fuentes ajenas”, scil. intertextualidad.

Por otra parte, la tipología del plagio literario apenas ha sufrido variación, salvo en los formatos, sin embargo, sí han variado considerablemente los métodos de búsqueda del plagio, convertida en una persecución de la fuente y del interés subyacente, que, salvo los consabidos problemas de lucha por ingresar en el canon, en la mayoría de los casos es puramente económico.

---

5 Al respecto, cf. W. SPEYER, op.cit. p. 45 s.

6 Cf. W. SPEYER, op.cit. p. 14.

7 Sobre todos estas cuestiones previas, cf. P.C. WANKAT / F.S. OREOVICZ, *Teaching engineering*, New York 1992; R.A. HARRIS / V. LOCKMAN, *The plagiarism handbook*, Los Angeles 2001; B.E. WHITLEY / P. KEITH-SPIEGEL, *Academic dishonesty: An educator's guide*, New York 2001, así como “Academic Integrity as an Institutional Issue”, *Ethics and Behavior* 2001, 11 (3): 325–342; R.M. HOWARD, *Standing in the shadow of giants: Plagiarists, authors, collaborators*, New York 1999, así como “Understanding ‘Internet plagiarism’”, *Computers and Composition*, 2007, 24(1), 3–15.

## TIPOS DE PLAGIO

La detección de plagios literarios (scil. textuales) ha avanzado enormemente gracias al uso de las nuevas tecnologías, sin embargo, la empresa no es fácil pues, teniendo en cuenta que se distinguen dos tipos fundamentales de plagio: el literal, que puede incluir variaciones y mejoras, y el conceptual, que —siendo incluso posible de detectar— es realmente difícil de probar.

Recientemente Weber Wulff / Wohnsdorf han confeccionado una clasificación de los distintos tipos de plagio<sup>8</sup>, necesaria para comprobar la efectividad de los sistemas y programas existentes destinados a la detección de plagios. Un primer *caveat* se produce con la traducción, pues ningún programa es capaz de detectar un plagio resultante de un proceso de traducción. En este sentido los humanos están en una posición de ventaja, ya que en el proceso cognoscitivo son capaces de determinar incluso la lengua materna del escritor, mientras que los programas sólo pueden determinar el idioma en que el texto está escrito<sup>9</sup>.

Los tipos de plagio ordenados por grado de dificultad involucrada en el proceso son cuatro:

1. Plagio estructural, que es el más difícil de determinar y sólo puede ser detectado por personas. Es posible ver las ideas que se presentan en un orden determinado, o, incluso, la disposición de citas y notas, pero como el plagio ocurre a un nivel semántico (yo diría conceptual) y, no a un nivel sintáctico.
2. *Patchwriting*, que Howard describe como “copia de una fuente textual, a la que se borran algunas palabras, se alteran las estructuras gramaticales o se intercambian sinónimos”. El plagiario toma uno o más pasajes de texto como base, y luego se edita un poco: los adjetivos se borran, se cambian y se sustituyen por sinónimos; se reajustan los tiempos verbales, se reordenan listas, se eliminan o insertan oraciones. Este tipo de plagio puede ser detectado por algunos sistemas que utilizan un algoritmo de coincidencia “difusa” (en inglés “*fuzzy matching algorithm*”) y funciones de distancia dentro del conjunto de palabras para determinar la similitud.
3. “copia, agita y pega” (“copy, shake & paste”) es un tipo de plagio menos interesante para nosotros, y toma su nombre a partir de un producto llamado “Shake’n bake”, en el que se pone en una bolsa de especias, diversos trozos de pollo, se agita todo bien, y luego, tras tomar los trozos en orden aleatorio, se colocan en una bandeja para hornear. El producto de este procedimiento es claramente detectable por los cambios de estilo marcados y abruptos.
4. “copia y pega” (“copy & paste”) es el tipo más simple de plagio, y, en teoría, es el más fácil de detectar para cualquier programa.

En el “Portal Plagiat” (<http://plagiat.htw-berlin.de>), surgido dentro de un Proyecto de Investigación de la Universidad para Técnica y Economía de Berlín, se detallan con carácter general una serie de indicios que deberían levantar sospechas de que nos encontramos ante un plagio:

---

8 D. WEBER-WULFF / G. WOHNSDORF, “Strategien der Plagiatsbekämpfung”, en *Information: Wissenschaft & Praxis* 57.2, 2006, pp. 90–98.

9 Al respecto, cf. M. Haase, “Linguistic Hacking. How to know what a text in an unknown language is about?”, en *24th Chaos Communication Congress*, 2007, vid. [http://events.ccc.de/congress/2007/Fahrplan/attachments/1026\\_LingHack-Slides.pdf](http://events.ccc.de/congress/2007/Fahrplan/attachments/1026_LingHack-Slides.pdf).



- 1) Texto excesivamente bien escrito (de un autor que no suele presentar esa calidad);
- 2) Cambios de estilo, un cambio de estilo en el centro de la obra es un indicio significativo de que algo se ha “tomado prestado”. En este apartado deben considerarse incluso los estilos de formato, fuentes, espaciado, etc;
- 3) Uso de barbarismos, solecismos, uso raro o impropio de términos poco frecuentes;
- 4) Aparición de errores ortográficos y gramaticales, pues quien ha sido perezoso y echa mano de otros trabajos, suele seguir siendo tan perezoso como para someter el texto a una corrección ortográfica, aunque ésta sea relativamente fácil de obtener mediante los editores de textos convencionales. Los gazapos interesantes son síntoma de plagio. A veces se da el caso de que hay gazapos en el original, y al adoptar el texto se mantienen en la creencia de que son términos técnicos o, teniéndolos por una *lectio difficilior* en el subconsciente;
- 5) Gazapos en nombres propios, pues estos no suelen ser tenidos en cuenta por los programas de corrección ortográfica y suelen ser señal de que el texto se ha tomado de varias fuentes.

## **PLAGIO, INTERNET Y NUEVAS TECNOLOGÍAS**

Internet es una gran ayuda en la detección de plagios, pues permite localizar plagios literales utilizando cualquiera de los motores de búsqueda al uso y buscando en ellos determinadas palabras raras que aparezcan en el texto o incluso secuencias muy precisas de palabras. Del mismo modo, existen metabuscadores, que dan amplitud y profundidad a la búsqueda, ya que recopilan información de un número mayor de buscadores e incluso acceden a buscadores más especializados.

Pese a que el uso de internet facilita enormemente la localización de plagios, la necesidad (comercial y académica) de mayor precisión en la detección de plagios ha impulsado la creación de programas específicos. En ningún caso son una panacea, aunque el halo misterioso que envuelve todo lo tecnológico nos podría hacer creer que una vez introducido un texto, el programa nos dirá en cuestión de minutos si se trata de un plagio o de que partes del documento no son originales, y, yendo más allá, que la aplicación podría incluso determinar el verdadero autor mediante el análisis textual del contenido.

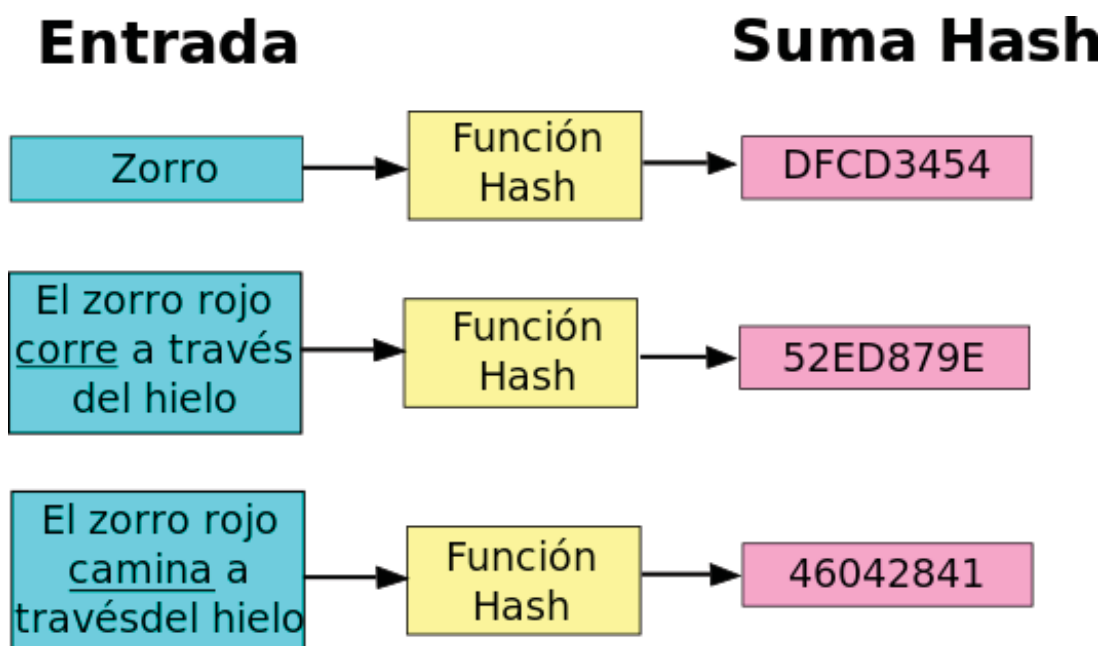
Las probabilidades de que alguna vez tengamos un programa o conjunto de ellos que permitan tan sólo “sospechar” de unos datos cualquiera son bastante reducidas, pues la sospecha es una habilidad humana muy difícil de programar. Lo más fácil de conseguir son aquellos programas que permiten detectar la literalidad, considerando incluso un amplio grado de variación en ella.

No obstante, considero de utilidad tratar los diversos tipos de programas existentes para ver las posibilidades reales de detección que ofrecen. La mayoría de las aplicaciones están destinadas a la búsqueda de plagios académicos, pero, siendo su base fundamentalmente textual, también pueden servir para la detección del plagio literario, pues, en efecto, la creación literaria no opera de manera muy distinta a la académica, aunque tiene una diferencia fundamental: el uso de la intertextualidad, que da profundidad y riqueza a lo literario, pero que desdora lo académico, al pretender mantener en secreto lo que se toma prestado.

El software del que disponemos en la actualidad sólo puede aspirar a comparar la sintaxis a nivel de letras (caracteres) o palabras, y determinar la similitud entre textos comparados. Hay

algunos trabajos experimentales en el ámbito del reconocimiento semántico, pero sólo tienen éxito con textos muy estructurados, como en los códigos de programación.

La cuestión fundamental en la localización de un plagio radica en el modo de determinar la similitud entre dos textos, el T1 (sospechoso de plagio) y T2 (presunto fuente original). El caso más sencillo es cuando se trata de copias exactas de cada uno, pues tendrán la misma longitud, y serán idénticos en cuanto a sus caracteres. Calcular un valor *hash* de cada texto se traducirá en el mismo valor. Pero si se han realizado cambios, los textos ya no son idénticos, aunque muy similares.



Fuente: Wikipedia

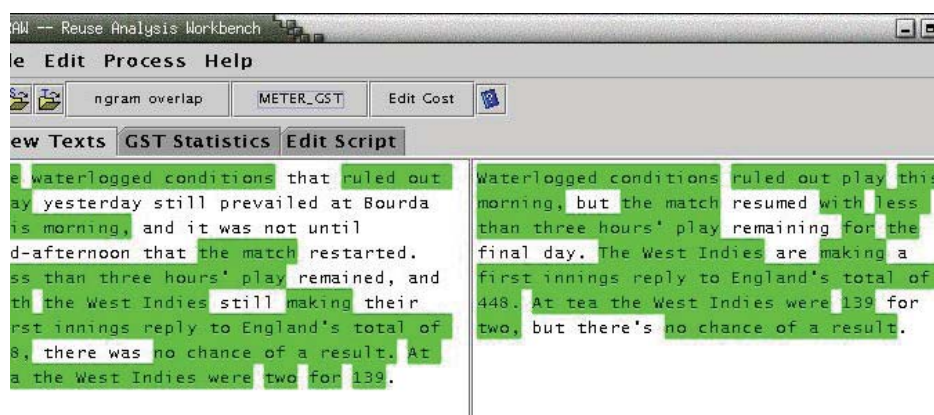
Un texto es una secuencia de caracteres, agrupados en palabras o subsecuencias de caracteres, separados a su vez entre sí por espacios en blanco o símbolos de puntuación. Una medida de similitud puede surgir al determinar la subsecuencia más larga de caracteres compartidos por dos textos.

Con este fin, se selecciona una parte de la T1 y se compara con T2 utilizando las variaciones algorítmicas conocidas, como la de Knuth-Moritz-Pratt o la de Boyer-Moore (algoritmo de búsqueda de cadenas). Para comprobar todo el documento T1 frente a T2, habría que probar todas las subcadenas plausibles de T1 frente a T2. Esto se efectúa en una sola fuente documental, pero los motores de búsqueda tienen miles de millones de datos almacenados de archivos que podrían ser igualmente potenciales T2. Por esa razón cuando se realizan estas operaciones, es aconsejable hacer primero una búsqueda de palabras clave de la T1 con el fin de obtener un subconjunto razonable de archivos que sean candidatos plausibles.

Otro método consiste en crear una base de datos que incluya archivos de indexación adicionales. El texto se divide en palabras, los caracteres de puntuación se eliminan y se recuperan de la base de datos aquellos documentos que contienen un gran número de las palabras restantes. Luego se calcula la proximidad de las palabras entre sí en T1 y en T2. Finalmente,



aquellos documentos con tienen determinadas palabras con una proximidad similar se les otorga una puntuación más alta como candidatos sospechosos. A menudo, se emplea una combinación de subsecuencias comunes y proximidades para dar esa puntuación.



Fuente: <http://ir.shef.ac.uk/cloughie/software.html>

En definitiva, todos estos programas utilizan algoritmos para comparar pasajes del texto “sospechoso” con otros textos. En este aspecto surgen algunos problemas, pues muchos programas tienen como fundamento una base de datos construida ad hoc y cada texto que examinan es incorporado a ella. Es necesario incidir sobre el hecho de que en todos estos casos sólo se pueden encontrar coincidencias si la fuente original se encuentra digitalizada previamente en la base de datos. Y, del mismo modo, cualquiera de estas aplicaciones tampoco reconocería un texto plagiado que haya sido profundamente reformulado o donde se presenten con otras palabras ideas calcadas.

Impurity assessment	Decomposition strategy	Style model construction	Outlier identification	Outlier post-processing
Document length analysis	Uniform length	Lexical character features	One-class density estimation	Heuristic voting
Genre Analysis	Structural boundaries	Lexical word features	One-class boundary estimation	Citation analysis
Analysis of issuing institution	Text element boundaries	Syntactical features	One-class reconstruction	Unmasking
	Topical boundaries	Structural features	Two-class discrimination	Qsum
	Stylistic boundaries	Language modeling		Batch means

Fuente: B. Stein / N. Lipka / P. Prettenhofer, 2011<sup>10</sup>.

No obstante, parece que se atisba una solución a este tipo de problemas con una nueva técnica denominada “verificación de autor” (*Authorship verification*). Este concepto se desarrolló su originalmente para determinar la autoría de documentos dudosos mediante el uso

10 B. STEIN / N. LIPKA / P. PRETTENHOFER, “Intrinsic Plagiarism Analysis”, *Language Resources and Evaluation (LRE)*, 2011, 45(1), pp. 63–82.

de perfiles lingüísticos. Por ejemplo para saber si Shakespeare realmente escribió él mismo todos sus sonetos.

Este tipo de algoritmos son mucho más complejos, y su éxito radica en que haya un texto base, cuya autoría esté fuera de toda duda. Este documento se verá descompuesto en sus componentes fundamentales y toda su estructura se irá analizando por completo hasta que se pueda definir una huella lingüística del autor. Esta huella tiene en consideración diversos factores como la elección de palabras, la estructura de la oración, la gramática, la complejidad y todo tipo de rasgos lingüísticos. La aplicación de este algoritmo permitirá observar en el documento sospechosos pasajes que son casi con toda seguridad del autor y otros que no lo son (o no lo son tanto). Estos, a su vez, pueden volver a ser analizados con otros parámetros o programas.

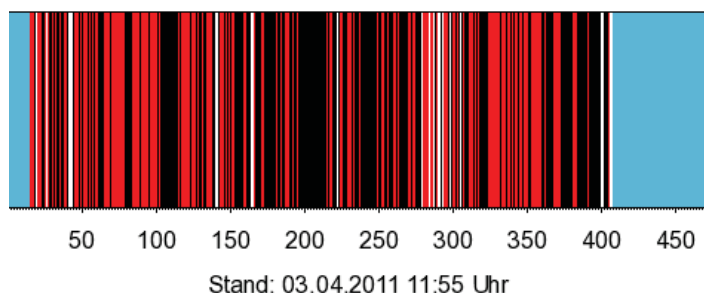
Una ventaja fundamental de este tipo de algoritmos es que no necesitan tener una base de datos previa con textos de referencia para efectuar la detección, sino que sólo interactúan con el documento de destino, de ahí que se les denomine “análisis de plagio intrínseco”.

## CONCLUSIÓN

Para ejemplificar lo que se ha dicho en las páginas anteriores, basta con traer a colación un asunto tan conocido como el del famoso plagio detectado en la tesis doctoral de un ministro alemán, cuya meteórica carrera política se vio truncada por un asunto tan espinoso.

En cuanto se levantaron las primeras sospechas de plagio, la tesis presentada fue sometida a un despiadado escrutinio por numerosas personas que de manera “altruista” contribuyeron a la detección de todos los textos copiados en “corta y pega”, en un trabajo detectivesco organizado por las wikis establecidas al efecto. En este caso, la tediosa tarea de copiar y pegar, o la penosa consulta con otras fuentes, son labores que se han dividido entre muchos colaboradores (¿desinteresados?). Precisamente estos escándalos “político textuales” han puesto en primera línea de atención los programas informáticos de detección de plagios y han suscitado serias dudas sobre su calidad.

1218 Plagiatsfragmente aus 135 Quellen  
auf 371 von 393 Seiten (94.4%)  
in 10421 plagierten Zeilen (63.8%)



Fuente: [http://de.guttenplag.wikia.com/wiki/GuttenPlag\\_Wiki](http://de.guttenplag.wikia.com/wiki/GuttenPlag_Wiki)<sup>11</sup>

<sup>11</sup> En el gráfico anterior se observan marcadas en negro las páginas que contienen plagios, en rojo cuando los plagios proceden de diversas fuentes, en blanco las páginas que hasta el momento parecen encontrarse libres de plagio.

En la imagen siguiente, extraída de una wiki colaborativa, se puede apreciar los plagios detectados en el volumen presentado como tesis doctoral. En la búsqueda de plagios se han localizado 1.218 fragmentos plagiados de 135 fuentes distintas y repartidos en 371 páginas de un total de 393. La representación por colores hace más patente el método de “copia y pega”:

En la tesis del ministro zu Guttenberg, una búsqueda automática de pasajes plagiados no habría ofrecido ni una mínima parte de lo que ha producido la meticulosa exploración llevada a cabo por el ojo humano y la capacidad relacionadora de la mente, que se constituyen así en elementos esenciales (todavía por mucho tiempo) en la detección de pasajes y en la exposición de plagios.

En definitiva, cuando los algoritmos informáticos vayan más allá de diferenciar las correspondencias textuales y den el salto de confianza, que se permite un humano, en el análisis documental, entonces tal vez la actividad intelectual humana sea algo obsoleto. En este sentido, la afirmación de Housman en su ensayo sobre “La aplicación del pensamiento a la crítica textual” adquiere nueva relevancia: “Knowledge is good, method is good, but one thing beyond all others is necessary; and that is to have a head, not a pumpkin, on your shoulders and brains, not pudding, in your head<sup>12</sup>”.

---

Hay que notar que para este “estudio colaborativo”, los índices (pp. 1–14) y los anexos (desde p. 408) de la tesis no se han tenido en consideración (marca azul en el gráfico).

12 “El conocimiento es bueno, el método es bueno, pero es necesaria una cosa más allá de todo lo demás, y es tener cabeza, no una calabaza, sobre tus hombros, y cerebro, no natillas, en tu cabeza”. Cf. A.E. HOUSMAN “The Application of Thought to Textual Criticism”, en *The Classical Papers of A.E. Housman*, Volume III: 1915-1936, J. Diggle / F.R.D. Goodyear (eds.), Cambridge, 1972, p. 1069. Sobre la relación de crítica textual e internet, cf. el prefacio de J. MARTÍNEZ en *Mundus vult decipi*, Javier Martínez (ed.), Madrid 2012, pp. 9–15.



## SSUSCRIPCIONES E INTERCAMBIOS

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO es asequible por intercambio de publicaciones análogas, por suscripción por períodos anuales o por compra de cada uno de sus volúmenes por separado.

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO can be obtained by exchange with similar journals, by annual subscription or purchasing separately individual volumes.

Toda la correspondencia relacionada con intercambio, suscripción o adquisición debe dirigirse a:

All correspondence exchange, subscription or acquisition must be sent to:

Director del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia  
Edif. Universitario Saavedra Fajardo  
C/Actor Isidoro Máiquez, 9  
30007 Murcia  
España

Los precios unitarios para los volúmenes y cuotas anuales de suscripción son los siguientes:

Unitary prices for the volumes and subscription quotes are the following:

1984.	Antigüedad y Cristianismo I. Begastri (2º ed.)	18 €
1985.	Antigüedad y Cristianismo II. Del Conventus Carthaginiensis a la Chora de Tudmir	agotado
1986.	Antigüedad y Cristianismo III. Los Visigodos Historia y Civilización	agotado
1987.	Antigüedad y Cristianismo IV. La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus TITVLI PICTI. Un templo de época romana	agotado
1988.	Antigüedad y Cristianismo V. Arte y poblamiento en el SE peninsular durante los últimos siglos de civilización romana	60 €
1989.	Antigüedad y Cristianismo VI. Las pizarras visigodas: edición crítica y estudio	60 €
1990.	Antigüedad y Cristianismo VII. Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano	agotado
1991.	Antigüedad y Cristianismo VIII. Arte, sociedad y religión durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía	agotado
1992.	Antigüedad y Cristianismo IX. Los Hunos: tradición e historia	60 €
1993.	Antigüedad y Cristianismo X. La cueva de La Camareta (Agramón-Hellín, Albacete)	agotado
1994.	Antigüedad y Cristianismo XI. Sidonio Apolinar, humanista de la Antigüedad Tardía: su correspondencia	60 €
1995.	Antigüedad y Cristianismo XII. Lengua e historia	72 €

1996.	Antigüedad y Cristianismo XIII. El Balneario de Fortuna y la Cueva Negra	60 €
1997.	Antigüedad y Cristianismo XIV. La tradición en la Antigüedad Tardía	agotado
1998.	Antigüedad y Cristianismo XV. Romanización y Cristianismo en la Siria Mesopotámica	60 €
1999.	Antigüedad y Cristianismo XVI. Los Columbarios de La Rioja	60 €
2000.	Antigüedad y Cristianismo XVII. La exégesis en Gregorio de Elvira	60 €
2001.	Antigüedad y Cristianismo XVIII. Proposografía Concilio Éfeso	60 €
2002.	Antigüedad y Cristianismo XIX. Pensamiento histórico Orosio	60 €
2003.	Antigüedad y Cristianismo XX. Cultura latina Cueva Negra	60 €
2004.	Antigüedad y Cristianismo XXI. Sacralidad y Arqueología	80 €
2005.	Antigüedad y Cristianismo XXII. Eufратense et Osrhoene: poblamiento romano en el alto Éufrates sirio	80 €
2006.	Antigüedad y Cristianismo XXIII. Espacio y tiempo	80 €
2007.	Antigüedad y Cristianismo XXIV. La presencia bizantina	agotado
2008.	Antigüedad y Cristianismo XXV. Gentes Barbarae	31 €
2009.	Antigüedad y Cristianismo XXVI. Las cuevas de Herrera	60 €
2010.	Antigüedad y Cristianismo XXVII. Geographica: ciencia del espacio y tradición narrativa de Homero a Cosmas Indicopleustes	60 €
2011.	Antigüedad y Cristianismo XXVIII. Mozárabes. Identidad y continuidad de su historia	60 €

## **NORMAS DE PUBLICACIÓN**

Antigüedad y Cristianismo. Monografías sobre la Antigüedad Tardía aceptará trabajos originales e inéditos sobre la Antigüedad Tardía (historia, historiografía, cultura y mentalidad, filología y fuentes, arqueología) en castellano, inglés, francés, alemán o italiano.

Los artículos se acompañarán de un resumen (abstract) y palabras clave (key words); los abstracts se enviarán escritos en inglés, salvo en los casos en que el artículo haya sido escrito en dicho idioma, en cuyo caso el abstract se redactará en castellano.

Se recomienda a los autores que sigan las siguientes normas:

Extensión máxima de los artículos 20 páginas DIN A-4.

Extensión máxima de las reseñas 5 páginas DIN A-4.

Fuente de letra Times New Roman, normal o redonda.

Referencias bibliográficas 10 pt

Citas sangradas en el texto 10 pt

Nota a pie 8 pt.

Espacio interlineal sencillo siempre.

### **Las referencias bibliográficas en las notas: Libros/monografías**

P. Brown, *El cuerpo y la sociedad. Los cristianos y la renuncia sexual*, Barcelona 1993 (traducción de A. J. Desmots), pp. 156-157.

M. Fuhrmann, *Rom in der Spätantike. Porträt einer Epoche*, Zürich 1998, pp. 282-291.

El nombre del autor en versalita, nombre de pila abreviado delante del apellido, títulos en cursiva.

### **Artículos/capítulos de libros**

P. Leveque, «De nouveaux portraits de l'empereur Julien», *Latomus* 22, 1963, pp. 74-84. Título del artículo entre comillas, nombre de la revista en cursiva.

### **Citas de fuentes**

Ovidio, *Tristes* IV, 1, 29, es decir, el nombre del autor se adaptará a la lengua en que se haya escrito el artículo.

A. Canellis, *Faustin (et Marcellin), Supplique aux Empereurs (Libellus Precum et Lex Augusta)*, Sources Chrétiennes, n° 504, Les Editions du Cerf, 2006, pp. 126-127.







GRUPO DE INVESTIGACIÓN  
«ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO»



2012